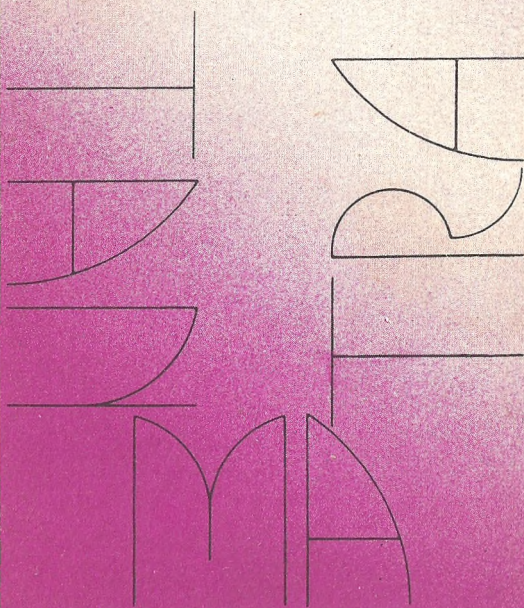


Reynaldo Pérez Só



De Reynaldo Pérez Só (1945)
acaba de aparecer
un pequeño volumen en Monte Avila,
"Para morirnos de otro sueño"
Si el libro en cuestión demoró
en publicarse,
todavía no ha concitado
por parte de la crítica
el interés y el fervor que exige.
El hecho de postergar
o considerar distraídamente
"Para morirnos de otro sueño"
o "Tanmatra"
revelaría nada más ni nada menos
que una increíble ausencia
entre nosotros
de cualquier juicio serio

Edición: Reynaldo Pérez Só.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro.

Derechos: Del Autor.

Dibujos: José Abreu.

Portada y diagramación: Santiago Pol.

Impreso en Venezuela por Policrom, C. A.

Teléfonos: 82.01.00 - 82.45.97

“No hay medio tampoco de explicar cómo una Mónada pudiera ser alterada, o cambiada en su interior por alguna otra criatura; pues no se le puede transponer nada, ni concebir en ella ningún movimiento interno que pueda ser excitado, dirigido, aumentado o disminuido dentro de ella, como ocurre en los compuestos, donde hay cambio entre las partes. Las Mónadas no tienen ventanas, por las cuales alguna cosa pueda entrar o salir de ellas. Los accidentes no pueden separarse, ni salir fuera de las substancias, como hacían en otros tiempos las especies sensibles de los escolásticos. Por tanto, ni una substancia, ni un accidente puede entrar desde fuera en una Mónada.”

Leibniz. MONADOLOGIA. Frag. 7

AL ALBA

Cruel hasta el fondo
hay
un río en mi memoria
de niño cantaba para desviar
el curso
de ese río
pero miraba hacia atrás
el río crecía y me inundaba
ahora ya viejo
junto a las piedras
el río me sacude
mis pies apenas lo soportan

Oh triste y vieja
te abres
y tanta lluvia allá afuera
pero no iré
alma
me comprendes?
es hora tarde
no tengo nada
ámame
oh ventana ventana.

He recogido
tanta lluvia
ella cae quieta sobre
mí dulce
pero es bastante
y corre un río
a media noche
bajo mis manos
amo y amo
aunque otra cosa
sobre mi pecho golpea
una y otra vez
más dulce más quieta
se me evade el alma.

diferente a todos
en alguna parte
debe existir un árbol
donde mi memoria
se regresa
árbol mitad polvo
y yo mismo
no se es otra cosa
al crecer
dentro e infinito
allí tiemblan las hojas
y las manos.

pequeño pájaro
eres dos veces
el viento

mira cómo recojo el aire
cuando me vuelas
ya solitario
sobre la frente te tengo

las ramas se hincan y se
inclinan
pájaro
dulce
manejo
o flores
no importa
otra cosa tengo.

Una tarde abro
mis manos
y ellas van al fondo
temblando
toco los árboles y las hojas
se agitan
pájaros
yo era el viento.

quizás los ángeles existan
sin embargo
les amo
y nada sé

trébol de suerte también
te creo y eres hermoso
de mañana lo único real
ángeles así como pájaros
o tréboles
y el sueño

otro lado amigo me cree y sonríe.

llagado
no puede volar un pájaro
y no puede volar
nunca

ha de crecer el trébol
pero el pájaro
no crece

alma disuelta y destino
en la misma herida.

crece una planta
en el fondo del mar o
del río

nunca la he visto pero
puede ser un cerezo

un rojo cerezo
de agua un pobre cerezo

a lo hondo del sueño
donde nunca despierta al alba.

Me ahogo en mí
no por malo ni por pequeño
simplemente me ahogo

medio siglo llevo
entre pájaros y nubes
y un aire espeso

árboles a todos mis costados
yerba me ahogo

y amigos tuve y pan
y día

me ahogo mi cuerpo flota
sobre mis aguas.

me dejo varar
porque el destino no es mío
me fijo al alma
aquella vieja sin otro amo

huérfano y enfermo
pide al alma pide

varado ahora me callo
conforme de no tener sentidos.

Tengo un poco de sueño
tan dulce y
lejos

abro la ventana
y pleno de aire
toma mis hombros
cuando vuelvo a mí
regreso
a él

pues siendo
tan pequeño
no me queda
sino cerrar los ojos.

Ella
mi alma
me atiende
cuando no es y cuando
llueve
sueña en otro
menos yo
todo en mí resuena
tocado otro lugar
otro tiempo
mi alma baja de la mano.

Sobre
todo
tengo frío y la boca
se me hace pequeña
no veo el mar
nada acontece
mi rincón lleno de mí
ya
es estrecho
apenas la muerte me cubre.

te di el alma mía
llanto
y pájaros

esperé de mi muerte otra cosa
no este barranco obscuro

alma
quizá no comprendí bien
llevé una vida alocada
y sin sentido

tampoco tú
me diste reposo.

hay apenas
lluvia
cuando sea sol
iré pasito
ella no está
ella nunca está
(las vacas pastan
entre el viento).

vuelve pájaro
salta del cielo y posa
tus dos patas
pájaro mío anda
salta
y grita
no importa no puedo asustarte.

no es de noche
aunque tampoco
esta flor perfuma
mi alma

quien hoja dice es falso
y él lo sabe

la luna queda más allá de la ventana.

torpe
y sabio sapo
extendido en la charca
si entro
sales y
salgo
si entras
cuando la vaca venga
estaré quieto y dulce.



CAMPOS

1969 - 70

una cama no sorprende
sino
cuando se está solo
es la mesa extendida al infinito
ella tiembla
tiembla
nosotros entramos más vacíos
abrimos la puerta
y la cama se muestra.

días míos tan pasados
en mí
por estas horas existo y
camino
en ustedes dejo mis manos
un poco la extraviada memoria
de mi fin tengo erguido
ese día sólo mío.

toma este pájaro
cuerpo mío pues el
alma ha de irse
no quiero estar conmigo
no quiero nada
más
sino el perfume.

me escondó de mí
me asusto

he llegado tarde ya
cambiaron mis campos

trabaja la muerte noche y
día como mi padre

tengo que esconderme no importa
dónde
debo esconderme.

se vayan todos me dejen
yo los muros
pero de vuelta me arrimo
amargo
puro viento también.

no me anima
vivir
pero no canto no canto
nada

ustedes me olvidan

suave el aire la
violencia del aire

un pájaro se alza
se alza.

se sucede el ruido
cálido
pero el alma está loca de
un viejo cuento
la pobre extendida hacia allá
y en el campo se escucha el ruido
(luego llueve)
se ríe de ella misma
el alma tan sola.

he de abrir una ventana
o una puerta
luego seguir dejar este
hombre parado
de lleno para no sufrir
erguirme
no ver más campos
ante mí
mi cuerpo y horas.

no otros campos padre
no otros campos

ya toco el rostro que se me asusta
mis labios se precipitan
y el campo tu campo padre?

recuerdo un árbol
ahora
y si la cara sonrío?

yo pertenezco a ti
y a la muerte
oh espejo aldaba
no viene más estación
todo contorno desaparece
muerte
yo te amo
un río pertenece al sueño
un río se sueña
pero ella no es del sueño
el sueño es de ella
espejo.

TANMATRA

**“Perdi-me dentro de mim
Porque eu era labirinto,...”**

Mário de Sá-Carneiro. DISPERSAO.

Frente a la puerta
no hay sino la puerta
sólo ella
impenetrable
un vacío se me cubre
a la vista
camino hacia ella
ausente.

Suena la noche
y golpea
el animal tembloroso
niebla
desde el fondo entre luz
es allí todo el casco
o
todo sueño flotante?
la noche del animal
se apresura
al sueño
atrapado
hay humo disperso al amanecer
entre la voz
la noche respira escondida.

No he dejado nada
ni nadie llena esta tierra
quien vino se va yo
me explico
qué tenía?
quién escondió el próximo
día
y lo devuelve así?
he de irme
llenen de vino las copas
que sobre muertos
 siga el otro día.

Las piedras de este río
son distintas
a las del otro
estas piedras son blancas
redondas
y más viejas.

siempre este puente
que cruza y no cruza.

quién levantará esta silla
la pondrá al otro lado?
me permanece el polvo y lo
veo

otro sentido otra cosa
y ya es demasiado tarde
quien me sufre esta silla?

No me atormenta el retorno
me sobrevive el agua me importa ella
eterna

no vuelvo y vuelvo
no quiero y voy

amar es solo un destino

amargo

he de soñar soñar vigilando cada paso
mientras afuera no existo
y el ser lo tengo de lejos.

Es verde la yerba
de la vaca sombría en la sabana
vaca y vaca
dos pasos tambaleantes
desde la hierba
y es verde bajo el sol y
también bajo la lluvia
la vaca se mueve de adentro
el verde de la vaca sobre la hierba
se columpia
la vaca es vaca y no
yerba.

Como un pastor de cabras
así de ido
iba y el alma tan chica no cabía
otro poco
no hablaba no sentía
el alma era sólo el alma sola
mientras su corazón estaba pálido
las cabras bajaban subiendo por la ladera
adentro.

Vaca
te toco los cuernos
tus ojos
no saben
mirar más acá del establo

nada es más grande
cuando levantas
testaruda la trompa
las moscas en tus ancas

vaca
yo no soy más
grande yo no es.

No llega nadie
sobre la calle desierta
los pasos se escurren y
fantasmas

pero es hora ya y se oye la voz
la mano gira dibuja voces
y espejos

desierto fantasma en la desierta calle.

cuando se sienta la noche
cuando vuelva
mira y volando más
iré

sí no puedo no importa
sí la muerte tanto tiene
no gana nada

venga la escalera y suba
yo

sí el otro me pasa
repito aunque caiga.

me ocupa el sueño
que no tuve
no abro puertas ya
no hace falta ir de
un lado a otro
ciérrenlas de una vez
estoy en mi alma
solo.

disipo mi ser
entre aire
luego lo sueño
yo y yo
tenemos miedo
un día finjo no oírme
al final tendré una razón
mi aviso es mío
él sólo lo sabe y lo
siente.

hace
sol
dos árboles
se entrecruzan
hace
viento
nada
pero el recuerdo baja
hasta los árboles.

Muerte has sido
algo de campo
algo porque duermo
nada más
algún día retorno
yo sé que la yerba
me contiene
río o campo
yerba incluso hierba
cuando después de la lluvia
apenas nace
porque duermo.



CUARTO

lo posible es ser caballo
pero no dragón
no puedo ser dragón
el cielo no me pertenece
la tierra me toma hasta
la tierra

era dragón o cielo?

no me pregunto otra cosa?
he necesitado rasgar
a cada cual de los otros?

árbol
me caigo sin sentido
bajo el viento
y ya no es memoria de
algo sobre el aire.

de callado vuelo
sólo árbol no movido al viento
si todo el calor
del estanque es arrebatado

apenas sobre la colina
la suave hoja del verano.

no estoy en ninguna parte
pero si
detrás del árbol
me duermo
apasito
yo lo he visto dormido.

(encierro que no respiro
y por qué cuando todo
el pecho
es ojos no camina?
qué trabajo si voluntad no me
muestra?)
en soledad vase el
río
y donde allá es puro vuelo
alcanzar la mano
no imita
llegar
es deseo que ataja
o trampa o destino.

ahora nada me tiene
ni turba

extendidas las alas
pliego mis brazos
y dejo el aire ocuparse

otro movimiento más

doy un salto pero mi
reposo no tiene sentido

no sé adonde voy
por eso

me mantengo quieto.

la nave por todo sueño
merced del viento
a ninguna parte
llega

mueve su velamen y sus jarcias

que aunque las alas
enormes de la garza
no es tan fuerte el
aire para resistirle

por la quieta nave
no se llega.

retrocede el caballo
y no es por miedo
 contenido
por el barranco me voy
en llegando ya hace
día y luz se rompe
tranquilo siendo dragón
sobre el caballo
donde alcanzo es día
pero cae la noche
mis costados me ven yo
veo mis costados.

yo
era
más
pequeño
y así y todo
yo
es grande
y no cabe ya en ninguna parte
oye
cuando no oigo
que aquí camino
y voy tocando despacio la tierra
le sorprendo dormido
donde cae una hoja

nada es allí
que debo guardarme
no ser ese cuando habla
él nada entiende vuelve a ocupar
el cuarto
antes
entre hoja y él
vuela el aire.

I N D I C E

AL ALBA (1970) Pág. 7

CAMPOS (1969-70) Pág. 49

TANMATRA (1969-1970) Pág. 73

CUARTO Pág. 111

sobre la poesía,
o bien puede postular
que nos hallamos sumidos
en una gran banalidad.
Yo admiro esta poesía
de Reynaldo Pérez
que aúna al más secreto vértigo verbal
la reflexión interior.
Admiro además
su conducta de trabajador solitario,
su recogimiento,
su no querer participar
en los esplendores fugaces
de lo "literario",
atento únicamente a su propia voz,
ahí donde "la noche respira escondida".
Escucho a menudo en vilo esta palabra
que enumera el orden cotidiano
en relación con las jerarquías del ser,
abriéndonos paso hacia un mundo
más verdadero
o más próximo a nuestras raíces.
Esta palabra grave,
cargada de sentido y,
no obstante,
casi como un susurro.

Juan Sánchez Peláez